

32° SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
JUEVES 12 NOVIEMBRE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Lucas Lc 17,20-25

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Los fariseos le preguntaron a Jesús cuándo vendría el Reino de Dios. Él les respondió: «El Reino de Dios no viene de manera que lo puedan detectar visiblemente. Ni tampoco podrán decir, “¡Miren, está aquí o allí!”. Porque el Reino de Dios ya se está manifestando en presencia de ustedes».

Después Jesús dijo a los discípulos: «Vendrá un tiempo en que ustedes desearán ser testigos del día de la manifestación gloriosa del Hijo del hombre, pe-

ro no lo verán. Entonces les dirán: “¡Miren, está allí!” o “¡está aquí!”. Pero no vayan ni los sigan. Porque así como el relámpago ilumina el cielo de un extremo al otro cuando brilla, así será el Hijo del hombre en el día de su manifestación gloriosa. Pero antes debe padecer mucho y ser rechazado por la gente de esta época».

Palabra del Señor

CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

FOR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD



Comentario al texto



En tiempos de Jesús, muchos pensaban que el Reino de Dios era cosa del futuro y se instauraría en un abrir y cerrar de ojos, por lo que todos podrían ver en el acto el sometimiento de los pueblos paganos, la soberanía de Israel sobre las naciones y la destrucción del mal en todas sus formas.

Jesús, en cambio, enseña que el reinado de Dios ya ha comenzado (Lc 17,21; ver Lc 9,27), que es una realidad que se va manifestando de modo escondido y progresivo (Lc 13,18-21) y que se hace presente ante los mismos ojos de los que interrogan a Jesús en multitud de signos: los leprosos son purificados (Lc 17,11-19), los pecados son perdonados, los enfermos son curados, los muertos resucitan (Lc 7,18-23).

Por tanto, hay que saber leer los signos de la presencia del Reino (Lc 12,54-57). Los discípulos de Jesús deben proclamar la cercanía del reinado de Dios (Lc 10,9) y orar todos los días para que ese Reino llegue y se instaure de manera definitiva (Lc 11,2), con todo su potencial de vida y misericordia divina.

Jesús habla ahora a sus discípulos refiriéndose al futuro, cuando muchos de ellos pensaban que serían testigos de su venida gloriosa o parusía (Lc 17,22; 21,27). Les habla con claridad, enseñándoles que no hay que dejarse engañar por los que digan que el Hijo del hombre ya se ha hecho presente en algún lugar determinado del mundo. La venida gloriosa de Jesucristo será un acontecimiento visible en todo el mundo, pero antes deberá tener lugar el rechazo por parte de la gente.

Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. Según las palabras de Jesús, ¿de qué manera se realizan la manifestación gloriosa del Reino de Dios y del Hijo del hombre?
3. ¿En qué acontecimientos o situaciones descubrimos la manifestación del Reino de Dios en la vida diaria? ¿De qué modo estamos testimoniando en Reino?

